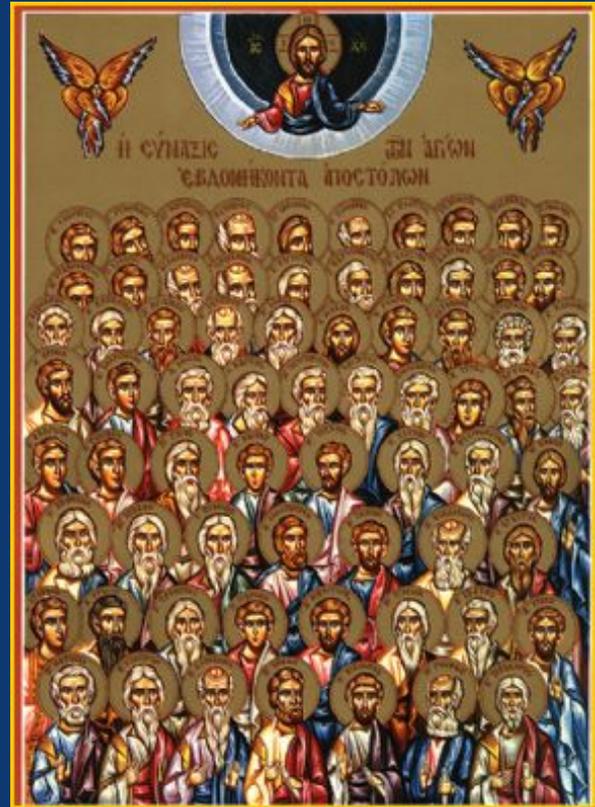


26ª SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO
JUEVES 1 DE OCTUBRE 2020

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Lucas 10,1-12

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA

Después de esto, el Señor designó a otros setenta y dos y los envió para que, antes que él, fueran de a dos a todas las ciudades y lugares adonde iba a ir. Y les decía: «La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos. Por eso rueguen al dueño que envíe trabajadores para su cosecha ¡Vayan! Yo los envío como corderos en medio de lobos. No lleven dinero ni bolsa con provisiones. No vayan calzados con sandalias ni se detengan a saludar a nadie por el camino. Cuando entren a una casa, primero digan: “¡Paz para esta casa!” Si hay alguien allí digno de la paz, la paz descenderá sobre él; de lo contrario volverá a ustedes. Permanezcan en la misma casa comiendo y bebiendo lo que les den, porque quien trabaja merece su salario. No anden de casa en casa. En la ciudad a la que vayan y los reciban, coman lo que les ofrezcan, curen a sus enfermos



y digánles: “El Reino de Dios está llegando a ustedes”.

Cuando vayan a una ciudad y no los reciban, salgan a las plazas y digan: “Nos sacudimos hasta el polvo de esta ciudad que se ha pegado a nuestros pies, pero sepan que el Reino de Dios está llegando”. Yo les aseguro que el día del juicio será más soportable para Sodoma que para esa ciudad».

Palabra del Señor



Comentario al texto



Jesús había enviado a los Doce para que fueran a las doce tribus de Israel (Lc 9,1-2). Ahora envía a otros setenta y dos para que vayan a todo el mundo, porque en ese tiempo se pensaba que las naciones de la tierra eran setenta y dos.

Las consignas que les da Jesús son semejantes a las que en su momento dio a los Doce (Lc 9,3-5). El envío de Jesús es urgente y no permite dilaciones. Por eso no pueden detenerse a saludar a nadie en el camino (Lc 10,4), porque, según las costumbres de aquella época, saludar a alguien significaba quedarse algún tiempo como huésped en su casa (Hch 21,7-8). El anuncio del Reino de la paz apremia.

Con frecuencia los enviados por Jesús serán rechazados por aquellos a quienes les llevan la Buena Noticia (Lc 10,10). Con la imagen de sacudirse «hasta el polvo de esta ciudad que se ha pegado a nuestros pies» (Lc 10,11), Jesús les pide a sus mensajeros que no adquieran las mismas actitudes de los que se oponen al Evangelio.

Preguntas para la meditación y oración



1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?
2. Cuáles son las instrucciones que los discípulos reciben para la misión?
3. El relato muestra que una sola cosa se necesita para la misión, la Palabra de Dios ¿Qué lugar ocupa ella en nuestros procesos misioneros?

